

CAMINO

REVISTA PENSAMIENTO BÍBLICO & CULTURAL

REVISTA No. 7 | ISSN: 1794-8681 | ISSN En Línea: 2619-4414



**Resucitar: un proceso de humanización.
Reflexiones desde la recta final
de la existencia terrenal.**
Gonzalo de la Torre, CMF

**De la negación de la vida a la resistencia y la
esperanza: desafíos actuales
para hacer presencia transformadora
en el mundo de los pobres.**
Aníbal Cañaverall Orozco

**Interculturalidad
con enfoque bíblico-teológico.**
José Agustín Monroy Palacio, CMF

La importancia de la educación religiosa
Juan Sebastián Ocampo

**Desafíos pedagógicos y didácticos
en la enseñanza de la Biblia.**
Jhon Fredy Mayor Tamayo

**Una migración necesaria... del dios
del concepto al dios del acontecimiento y
de la experiencia.**
Diego Fernando Bedoya Bonilla, Pbro

**Feliz entre las necias.
Parábola de las diez vírgenes Mt 25,1-13**
Luz Mery Bermeo de los Ríos

**La configuración del monoteísmo
en el pueblo de Israel .**
Óscar Hernando Castro Palomares

**Ministerialidad, sinodalidad y amazonía:
Horizonte bíblico-teológico y "sentido de los
fieles" un desafío eclesial de Francisco.**
Fredys Díazgranados, CMF

CAMINO

Revista Camino

Publicación semestral, Fundación Universitaria Claretiana
Facultad de Humanidades y Ciencias Religiosas
Programa de Teología y Especialización en Estudios Bíblicos
www.uniclaretiana.edu.co
REVISTA No. 7 / ISSN: 1794-8681 / ISSN EN LÍNEA: 2619-4414

Comité Académico

Amílcar Ulloa / Elizabeth Gareca
Fernando Torres Millán / Germán Ortiz Díaz / Gloria Inés Gamboa
Juan Bautista Flórez / Luz Amparo Llerena / Luz Mery Herrera
Mary Betty Rodríguez / Omar Velásquez / Adriana Mora Botina
Raúl Céspedes / Sandra Liliana Caicedo

Coordinación Editorial

Regente: Luis Armando Valencia Valencia, CMF/ **Rector:** José Óscar Córdoba Lizcano, CMF
Coordinación Revista Camino: Padre José Agustín Monroy Palacio, CMF
Editorial: Efraín Arturo Ferrer de la Torre

Enfoque de la revista

La revista Camino es una publicación semestral para la divulgación del pensamiento social y claretiano, desde los frentes pastorales de la Congregación y el ámbito universitario, en diálogo con el quehacer bíblico, teológico, pastoral y cultural. Adscrita al Programa de Teología y Estudios Bíblicos, en la Facultad de Humanidades y Ciencias Religiosas, tiene como objetivo difundir las experiencias y reflexiones de diversos contextos sociales y eclesiales para fortalecer académicamente los procesos comunitarios como respuesta a las demandas de transformación personal, social y humana.

Editorial Uniclaretiana

Uniclaretiana, Sede Central
Calle 20 No. 5-66, Barrio La Yesquita,
Quibdó, Chocó
Teléfono (57+4) 672 60 33

Uniclaretiana, CAT-Medellín
Carrera 55A no. 61-06, Barrio El Chagualo
Teléfono (57+4) 604 57 80

editorial@uniclaretiana.edu.co
revistacaminocmf@uniclaretiana.edu.co



Los artículos son de exclusiva responsabilidad de los autores y no comprometen a la Uniclaretiana. Estos pueden ser reproducidos total o parcialmente citando la fuente.



CAMINO

REVISTA

PENSAMIENTO BÍBLICO & CULTURAL

AUTORES

Gonzalo de la Torre, CMF
Aníbal Cañaverl Orozco
José Agustín Monroy Palacio, CMF
Juan Sebastián Ocampo
Jhon Fredy Mayor Tamayo
Diego Fernando Bedoya Bonilla, Pbro
Luz Mery Bermeo de los Ríos
Óscar Hernando Castro Palomares
Fredys Diazgranados, CMF

Contenido

Presentación

José Agustín Monroy, CMF

7

Resucitar: un proceso de humanización. Reflexiones desde la recta final de la existencia terrenal.

Gonzalo de la Torre, CMF

15

De la negación de la vida a la resistencia y la esperanza: desafíos actuales para hacer presencia transformadora en el mundo de los pobres.

Aníbal Cañaveral Orozco

23

Interculturalidad con enfoque bíblico-teológico.

José Agustín Monroy Palacio, CMF

29

La importancia de la educación religiosa.

Juan Sebastián Ocampo

39

Desafíos pedagógicos y didácticos en la enseñanza de la Biblia.

Jhon Fredy Mayor Tamayo

52

Una migración necesaria... del dios del concepto al dios del acontecimiento y de la experiencia. Resonancias a la lectura de la encíclica Fides et Ratio de Juan Pablo II (1998).

Diego Fernando Bedoya Bonilla, Pbro

62

Feliz entre las necias. Parábola de las diez vírgenes Mt 25, 1-13. Un acercamiento a esta parábola, desde el método de la matriz social triádica.

Luz Mery Bermeo de los Ríos

67

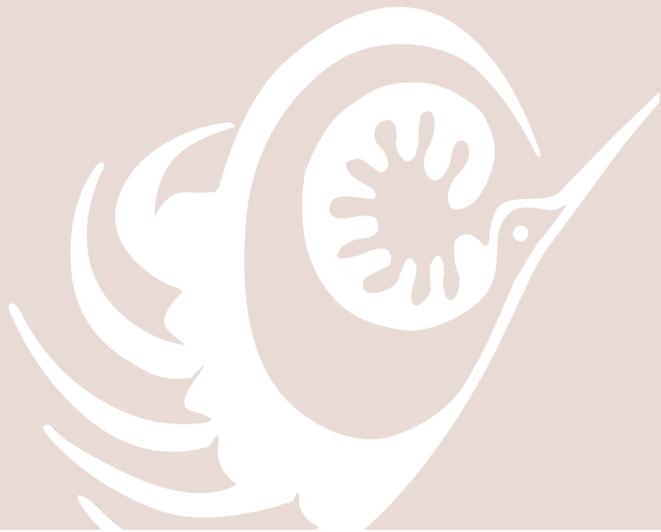
La configuración del monoteísmo en el pueblo de Israel. Los problemas del monoteísmo y la pluralidad religiosa.

Óscar Hernando Castro Palomares

67

Ministerialidad, sinodalidad y amazonía. Horizonte bíblico-teológico y “sentido de los fieles” un desafío eclesial de Francisco

Fredys Diazgranados, CMF



De la negación de la vida a la resistencia y la esperanza: desafíos actuales para hacer presencia transformadora en el mundo de los pobres.

From the denial of life to resistance and hope: current challenges for a transformative presence in the world of poor people.

Aníbal Cañaverall Orozco¹

Resumen

El presente artículo traza un itinerario testimonial de la negación de la vida a la resistencia y la esperanza, convidando a reflexionar sobre los “desafíos actuales para hacer presencia transformadora en el mundo de los pobres”. Asistimos a una escandalosa desigualdad que agudiza la pobreza y la exclusión de todas las fuentes de vida, pero también a una crisis global de la educación que forma para el lucro, la competencia, la individualidad, la insolidaridad y la destrucción de la vida y de la tierra. En tal sentido, la sabiduría y el término pobreza en la Biblia cobran mucha proximidad con las realidades que vivimos. Por tanto, urge un llamado a reconocer el contexto que nos circunda, mantener viva la memoria histórica, valorar la sabiduría de los pobres, rescatar la fuerza de lo pequeño, abandonar el individualismo, resistir a la sociedad consumista, dar centralidad a la Palabra de Dios, impulsar una educación crítica y liberadora, aproximar articulaciones en las diversidades y complejidades y reconocer a la Madre Tierra como la Gran Pobre de hoy.

Palabras clave: pobreza, educación, sabiduría, resistencia, superación y esperanza.

Abstract

This article traces a testimonial itinerary of the denial of life to resistance and hope, inviting us to reflect on the “current challenges to make a transforming presence in the world of the poor people”. We are witnessing a scandalous inequality that exacerbates poverty and exclusion from all sources of life, but also a global crisis of education that schools for profit, competition, individuality, lack of solidarity and the destruction of life and the earth. In this sense, wisdom and the term poverty in the Bible become very close to the realities we live in. Therefore, there is an urgent call to recognize the context that surrounds us, to keep alive the historical memory, to value the wisdom of the poor folks, to rescue the force of the small ones, to abandon individualism, to resist the consumerist society, to give centrality to the word of God, to promote a critical and liberating education, to approach articulations in the

¹ Aníbal Cañaverall Orozco es miembro fundador del Colectivo Ecuaménico de Bibliistas, Cedebi. Autor de varios libros y artículos en revistas. Tiene licenciatura y maestría en Ciencias Bíblicas de la Universidad Bíblica Latinoamericana de Costa Rica. Actualmente, es docente de Uniclaretiana.

Aníbal Cañaverall Orozco is a founding member of ecumenical collective of biblist, Cedebi. Author of several books and articles in magazines. He holds a bachelor's and master's degree in Biblical Sciences from the Latin American Biblical University of Costa Rica. Currently, he is a teacher at Uniclaretiana.

diversities and complexities and to recognize Mother Earth as the Great Poor of today.

Key words

Poverty, education, wisdom, resistance, overcoming and hope.

Otra cosa he visto bajo el sol y fue para mí una gran lección:

*había una ciudad pequeña, de pocos habitantes;
vino un rey poderoso que la cercó, y preparó contra ella
una gran maquinaria de guerra.*

*Vivía allí un hombre pobre, pero sabio, que salvó a la ciudad
con su sabiduría, pero nadie recordó a aquel hombre pobre.*

*Y me dije: sí, más vale maña que fuerza, pero la sabiduría
del pobre es despreciada y sus palabras no se escuchan.*

*Y eso que se escuchan mejor las palabras tranquilas
de un sabio que los gritos de un capitán de necios.*

*Más vale la sabiduría que las armas de guerra.
(Ecl 9,13-18a)*

El presente texto tiene como base la ponencia presentada en el Congreso *Más allá del Aula*, realizado en la ciudad de Pereira los días 8, 9 y 10 de marzo de 2019, por la Comunidad de la Compañía de María. Llevó por título *De la negación de la vida a la resistencia y la esperanza: desafíos actuales para hacer presencia transformadora en el mundo de los pobres*.

Cuando me invitaron a compartir una reflexión sobre los *desafíos actuales para hacer presencia transformadora en el mundo de los pobres*, acepté gustosamente la invitación, tomando en cuenta la experiencia de un camino recorrido de muchos años por los senderos de la *Teología Latinoamericana de la Liberación* y de la *Lectura Popular de la Biblia*, en cuya esencia fundante estaba aquella proclama del Dios de los pobres: “*¡He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído el clamor que le arrancan sus opresores y conozco sus angustias! Voy a bajar para librarlo del poder de los egipcios. Lo sacaré de este país y lo llevaré a una tierra nueva y espaciosa, a una tierra que mana leche y miel*” (Ex 3,7-8).

Deseo partir de esta resonancia bíblica fundante de la fe del pueblo de Israel, la que recorrerá toda su historia, pasando por los profetas hasta Jesús de Nazaret, la naciente iglesia y hasta nuestros días. Los pobres de Egipto palpitan en la dialéctica de los pobres de hoy, sobre cuyos desafíos enfocaré esta participación. Creo que es oportuno referirme a unas cuantas notas sobre la pobreza en los

años 60, 70 y 80, en estos tiempos recientes, en su significación bíblica y a sus desafíos para la sociedad colombiana de hoy.

La pobreza en los años 60, 70 y 80

Hay que vivir en carne propia las manifestaciones y secuelas de la pobreza para poder tomar conciencia más clara de ella y oponer los dinamismos y resistencias para enfrentarla y ser capaces de seguir caminando en la vida. Hay que sentir el dolor de sus marcas en los cuerpos y sus pérdidas en la vida después de transitar momentos de parcial o absoluta negación de la vida y de la dignidad humana. Esto es lo que en esencia les quiero compartir hoy, como testimonio de quien viene del mundo campesino de este país que a comienzos de los años 60 comenzó a vivir las secuelas del deterioro de la salud desde la edad infantil sin la atención médica, para referirles solamente una situación de muchas otras: la pérdida de la audición, cuyo símbolo se condensa en este aparato digital que llevo en mi oído derecho, el cual registra los dolores y sufrimientos desde la infancia, dos cirugías y actualmente el 40% de capacidad auditiva solamente en uno de los dos oídos. Se trata del drama humano de la muerte temprana, para recordar las palabras de Leonardo Boff en su libro *La vida más allá de la muerte*, donde refiere el proceso de la muerte biológica desde la niñez (Boff, 1983, p. 33).

La educación la quiero simbolizar con este amarillento periódico que conservo de muchos años atrás y este conjunto de lapiceros que expresan también el simbolismo de la superación frente a los efectos de la pobreza en el mundo de los pobres. Tenía 12 años cuando mi padre me llevó, por primera vez, a la ciudad de Medellín para estudiar en una escuela de un barrio de periferia. No resultó un cupo para estudiar y volví al campo para enfrentar la vida de un joven campesino agricultor. Entonces estudié y aprendí en los periódicos que llegaban envolviendo la remesa los domingos. Ellos tuvieron para mí una dimensión sacramental, lo mismo que la radio, la escuela radiofónica y la educación autodidacta, empírica y a distancia, por fuera del aula, como titula este Congreso. Un dato para no olvidar en este auditorio: un ser humano, en condiciones normales tomaba 11 años en aquel tiempo para recorrer el ciclo de la enseñanza primaria y secundaria, de 7 a 18 años, y eso que hay quienes ahora salen más temprano. Quien les habla en este momento tomó 42 años. Inicié la primaria a los 7 y obtuve el grado de bachiller a los 49 años. A los 50 ingresé a una universidad de Costa Rica a estudiar ciencias bíblicas, que para entonces tenía un recinto en Colombia, llamado PROMESA. Obtuve el título de la maestría a los 61 años. Los lapiceros simbolizan la persistencia de transformarse luego en el primer escrito campesino que llegó a Suiza para ser traducido al alemán en 1982. Se llamó

De la negación de la vida a la resistencia y la esperanza: desafíos actuales para hacer presencia transformadora en el mundo de los pobres

la Iglesia que queremos los pobres. En el día de hoy han podido ver mis dos últimos libros que estiran los hilos de esas tintas de los lapiceros desde la infancia, la juventud, la adultez y lo que se denomina la tercera edad.

Un tercer rasgo que les quiero compartir es el de la vivienda. En 1985 fuimos engañados por una entidad del gobierno que construía una carretera en el lugar donde vivíamos. Nos destruyeron la casa donde nacimos y no nos reconocieron un solo peso y tuvimos que llegar a vivir en una casa pequeña que nos facilitó un vecino. Logramos sobreponernos a esa experiencia y en 1986, tuvimos una pequeña casa propia, construida con la solidaridad del vecindario, el apoyo de una amiga evangélica de Suiza y el trabajo de la familia.

Y en cuarto lugar, les comparto brevemente la situación de desplazamiento forzado. En 1986, a los cuatro meses de estar viviendo en la nueva casa, tuve que huir de mi tierra natal y asumir la vida de jornalero en uno de los pueblos de Antioquia. Allí se partió en dos la historia de mi vida, pues pasé de la vida de agricultor y jornalero, a la vida misionera e itinerante por Colombia y el continente. 1987 marca ese cambio de perspectiva existencial. Detrás no está una vida individual, por el contrario, está una vida comunitaria y colectiva, poblada de solidaridades aquí y allá, de luchas y resistencias, de espiritualidades y esperanzas, de frutos y sueños surgidos como de los rescoldos y las cenizas, de encuentros y desencuentros, de búsquedas en medio de las incertezas. Escogí este camino testimonial en lugar de los estudios y fuentes sobre la pobreza en Colombia y América Latina.

La pobreza en estos tiempos recientes

Me resultó imposible encontrar informes y análisis sobre el estado real y actual de la pobreza en Colombia, pues las versiones oficiales de los organismos del gobierno y del Estado no son muy confiables, pero tampoco se encuentran estudios actuales que nos permitan saber, con certeza, realmente cómo estamos. Creo que quienes participamos de este Congreso podemos tener referencias más concretas de cada región colombiana y aproximarnos de cerca o de lejos. Lo que sí es cierto es que la sociedad colombiana es una de las más desiguales en el mundo y en el continente. Y que tiene uno de los más altos índices de concentración de la tierra en pocas manos, lo mismo que una escandalosa pobreza y miseria en el campo.

Al respecto, Mauricio Cabrera, un columnista de Portafolio, acaba de publicar un artículo sobre la desigualdad en el mundo, poblado de cifras provenientes de fuentes serias y recomendables que iluminan esta tragedia.

La riqueza de los mil millonarios del mundo (aquellos con un patrimonio superior a los US\$1.000 millones) aumentó en US\$900.000 millones en el último año, lo que equivale a un incremento de US\$2.500 millones diarios. Mientras, la riqueza de la mitad más pobre de la población mundial, 3.800 millones de personas, se redujo en 11%.

Y aporta otro dato impresionante:

La riqueza está cada vez más concentrada en menos manos: en el 2018, 26 personas poseían la misma riqueza que las 3.800 millones de personas que son la mitad más pobre de la humanidad; en el 2017 esta cifra era de 43 personas (Cabrera, 2018, prr. 3).

Por ello, se mantiene aquella lógica que Julio de Santa Ana enunciaba en 1992:

Quando se observa la situación social, a nivel local, regional o mundial, se constata fácilmente la diferencia que existe entre ricos y pobres. Las situaciones de riqueza y pobreza son vasos comunicantes; la concentración de la primera lleva a la acentuación de la segunda (Santa Ana, 1992, p. 49).

Y Cabrera comparte una sombría realidad para Colombia:

En Colombia está aún más desbordada la desigualdad. Sin embargo, el Pacto por la Equidad del PND no menciona el tema ni plantea ninguna propuesta para reducir la concentración de la riqueza, sin lo cual no será posible alcanzar la verdadera equidad social (Cabrera, 2019, prr.8).

Significación bíblica de la pobreza

Este apartado es portador de una bella riqueza bíblica y teológica sobre el significado de la pobreza en la Biblia, casi siempre opacado por una de las varias significaciones en que evolucionó este término en la historia de Israel en el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento: la pobreza espiritual y espiritualizada. Deseo remitirme a 1992 y evocar en este momento, conjuntamente con la Hna. Josefina Caviedes, al biblista peruano Rolando López, que fuera uno de nuestros memorables profesores de Biblia ese año. López distingue seis tipos de pobres en la Biblia: en hebreo *'anî / 'anaw, 'ebiôn, dal, ras / ra's, miskken* y, al castellano, *pobres de espíritu*. Son sorprendentes sus significados.

El *anî* significa *estar encorvado/agobiado* por un peso: el de la explotación económica, la opresión política o la enfermedad. Este término tiene un significado económico-político; sólo en una etapa posterior adquirirá una connotación espiritual (López, 1991, p. 16). Llama la atención la manera como el texto bíblico presenta a los opresores de los *anîyim*, con los rasgos de una bestia salvaje, “cuyos dientes son espadas y sus mandíbulas cuchillos que devoran a los *anîyim*” (Prov 30,14). Rolando agrega también que “El mismo modo de presentar esta relación implica ya una crítica a la opresión y una invitación a tomar partido por los *encorvados*, los *agobiados* y los *humillados* a los que aquélla da lugar” (López, 1981, p. 16).

En tanto, el *ebiôn*, es “el *necesitado*, el *débil* –o más bien *debilitado*- víctima de la opresión (Pr 14,31), devorado por sus opresores (Pr 30,14)” (López, 1991, p. 17). En el libro de Job 31,19, “*ebiôn* es, pues, el hombre *desposeído*, *despojados* de todos sus bienes, *reducido a la indigencia*: sin ropa y sin casa (Job 31,19)” (López, 1992, p. 17). Por tanto, podemos reconocer que “aquello que necesita y anhela no es una simple limosna; es acción solidaria que lo libere de su opresión, justicia que le restituya los bienes y la dignidad usurpados” (p. 17).

El *dal* (para recordar los niños y niñas de la Guajira) significa *estar colgado, ser ahorcado, languidecer*. “De ahí que *dal* se pueda traducir por: *lánguido, flaco, macilento*. Se trata, pues del *enflaquecido por el hambre* fruto de la explotación económica y la opresión” (López, 1991, p. 18). Se puede concluir, según López que “Dios es la esperanza del *dal* porque lo libera de la injusticia y de la opresión (Job 5,16). Dios escucha sus gemidos (Job 34,28). La solidaridad con el *dal* es actitud propia del hombre recto y sabio (Job 31,16-17)” (López, 1991, p. 19). Bastante semejante el significado del *dal* con el texto fundante de la fe de Israel que referimos al principio.

El *ras* indica “la pobreza en el sentido social y económico” (p. 19). “Qohelet describe la situación del *ras* como opresión y violación de la justicia (Qo 5,7)”. “Crítica la impasibilidad frente a esta situación, el hecho de que se vea como algo normal o que se trate de esconderla y/o justificarla bajo una serie de pretextos (Qo 5,8)” (López, 1991, p. 19). Esta es una de las principales actitudes de hoy frente a la situación de los pobres: la insensibilidad, la indiferencia y la indolencia.

El *miskken* se traduce con “ser pobre”, “necesitado” y está relacionado con la sabiduría y con el ser sabio. Guarda estrecha relación con el texto bíblico que abre esta presentación: “el sabio pobre podría liberar la ciudad merced a su sabiduría; pero nadie recuerda a este sabio porque es pobre y su sabiduría es despreciada, nadie toma en cuenta sus palabras” (López, 1991, p. 19).

Y concluimos con los *Pobres de Yahvé*, precisamente lo que se mencionó antes. Julio de Santa Ana (1985) afirma que “con el paso del tiempo, se fue dando forma a una nueva línea de pensamiento acerca de la pobreza en Israel”. Veamos: “La misma puede ser entendida como una espiritualización del hecho de ser pobre a partir de las experiencias vividas anteriormente por el pueblo de Dios” (Santa Ana, 1985, p. 27). En ese sentido se comprende que el “pobre de Yahvé es quien está dispuesto a sufrir y a ser perseguido por ser fiel al Señor, como es el caso de Simeón y Ana relatado en el Evangelio de Lucas”, ejemplo típico de los *pobres de Yahvé* en las Sagradas Escrituras.

Esta síntesis bíblica retrata bien la realidad colombiana y nos proyecta de cara a los desafíos transformadores del mundo de los pobres.

Desafíos para hacer presencia transformadora en el mundo de los pobres

Las siguientes líneas son apenas algunas temáticas de desafíos para tomar en cuenta en lo que hoy podemos denominar mundo de los pobres.

El contexto que nos circunda

Un primer núcleo de los desafíos lo constituye el reconocimiento del *contexto* que nos circunda por todos lados. Estamos cercados por esta poderosa maquinaria de guerra, violencia, pobreza, corrupción, desigualdad y exclusión, como podemos interpretar el sentido del texto del Eclesiastés. Hemos perdido, en buena parte, la visión honesta y crítica de la realidad de no-vida que afrontan las mayorías empobrecidas, excluidas y alienadas de hoy. El padre Federico Carrasquilla ha enriquecido esta reflexión sobre la atención a la realidad que viven los pobres.

Acaban de conmemorarse los 30 años el asesinato de la hermana Teresita Ramírez Vargas de la Compañía de María, poco más de un año después del asesinato del padre Jaime Restrepo López, en un difícil contexto nacional en los años 87, 88 y 89 del siglo pasado. De sus vidas y sus testimonios recibimos muchas enseñanzas sobre la importancia de leer, conocer y reconocer críticamente la realidad, para “hacerse cargo de ella”. Quisiera compartir un aspecto que caracterizó el legado del padre Jaime Restrepo López, en el sentido de impulsar la educación y la preparación profesional y académica para personas provenientes de los sectores populares. Recuerdo que yo era un defensor radical de la educación popular y un crítico de la formación académica, pero se necesitó vivir este proceso para reco-

De la negación de la vida a la resistencia y la esperanza: desafíos actuales para hacer presencia transformadora en el mundo de los pobres

nocer que ambas se necesitan y se complementan en un diálogo de saberes.

Hoy en día nos cuesta leer las noticias y preferimos mejor que nos las lean y nos las interpreten. Tomaré en cuenta dos elementos para ampliar lo planteado antes. En las páginas de la Biblia hay uno de los pasajes más dramáticos en que los pobres se creen y se comen redondito el cuento y el discurso del gobernante y llegan al fondo de la alienación absoluta. Después de sufrir el despojo del dinero, de los animales, de la tierra y de la libertad de un gobernante llamado José que los convirtió en esclavos del faraón, estas palabras resuenan hasta los tiempos de hoy: “José dijo después al pueblo: -Hoy los he comprado a ustedes y a sus tierras para el faraón; aquí tienen semillas para que cultiven sus tierras; cuando llegue la cosecha entregarán la quinta parte al faraón; las otras cuatro partes serán para la siembra de los campos y para que ustedes y sus familias se alimenten”. Estamos ante la tributación y una política de impuestos descaradamente impuesta al pueblo. ¿Cuál fue la palabra del pueblo? Veamos: “Ellos respondieron: -Tú nos has salvado la vida, en ti hemos encontrado comprensión; seremos siervos del faraón” (Gn 47,13-26).

En 2016, con motivo del *Plebiscito por la Paz* hubo dos pueblos en Antioquia: Montebello, en la región Suroeste y Alejandría en la región del Oriente, los cuales habían sufrido la violencia más atroz del conflicto armado (asesinatos, desplazamiento y desapariciones). Fueron los dos únicos municipios de cada región que votaron SÍ al Plebiscito por la Paz. Todos los demás se fueron en favor del NO, muchos de ellos como si no los hubiera tocado la violencia. Tan solo dos años después (2018), esos mismos municipios, apoyaron mayoritariamente al candidato Iván Duque Escobar en las dos vueltas de las elecciones. Paradójico que, siendo víctimas del conflicto de guerrilla y paramilitares, apoyaran ahora la propuesta política contra la que habían votado en el Plebiscito de 2016 y la que había bañado de sangre sus tierras.

Mantener viva la memoria histórica

Hay un segundo núcleo de desafíos muy unido al anterior. Se trata de la importancia de mantener viva la memoria. Israel fue un pueblo de la memoria, contada de generación en generación. Deuteronomio recoge una bella exhortación sobre la trasmisión de la memoria:

Graben en su corazón y en su alma estas palabras, átenlas como signo a sus muñecas, pónganlas como seña en su frente. Enséñenselas a sus hijos y hables de ellas, cuando estén en casa o cuando vayan de viaje, acostados o levantados. Escríbelas a la entrada de tu casa y en tus puertas, para que la vida de ustedes y la de sus hijos dure

tanto en la tierra que el Señor juró dar a sus antepasados, como los cielos sobre la tierra (Dt 11,18-21).

Sabemos que hoy se hace hasta lo inimaginable con tal de borrar y desconocer la memoria. La columnista María Jimena Duzán acaba de escribir un artículo en la revista *Semana* donde se pregunta: “¿No somos acaso un país con 7 millones de víctimas, que intenta asentarse luego de terminar la guerra más larga del continente?” (Duzán, 2019, p. 41). El mundo de los pobres no puede permitir que se borre la memoria, como nos está sucediendo.

Valorar la sabiduría de los pobres

Creo que para un tercer núcleo de desafíos, la lectura bíblica del comienzo nos aporta varias claves: reconocer y valorar la *sabiduría* de los pobres, tanto a nivel de agentes que les acompañan como de los mismos pobres, lo cual constituye uno de los desafíos más cruciales en nuestro tiempo. Hoy, como allá en la sociedad en que surgió el libro del *Eclesiastés*, “la sabiduría del pobre es despreciada y sus palabras no se escuchan”. ¿Cuáles son las palabras que escuchan los pobres de nuestro tiempo? Pues las que vomitan los medios de comunicación que sirven a los intereses de los poderes políticos y económicos y la palabra de los mismos politiqueros que engañan y traicionan la causa de los pobres. Urgimos creer y valorar nuestros saberes propios en todos los campos de la vida.

Reconocer y valorar la fuerza de lo pequeño

Un cuarto núcleo de los desafíos va en la dirección de reconocer y defender la fuerza de lo *pequeño*, es decir, de las pequeñas cosas y acciones que podemos hacer para lograr las grandes transformaciones a corto, mediano y largo plazo. La imagen de la ciudad pequeña y la referencia a un solo habitante pobre y con sabiduría, posee una carga simbólica impresionante. El texto bíblico deja ver claramente el contraste entre el poderío de la fuerza y la fragilidad de la pequeñez, y el narrador le confiere más valor al hombre pobre y a su maña, aunque también reconoce el desprecio por la sabiduría y lo pequeño. La Biblia hace un reconocimiento a la pequeñez en la perspectiva de la sabiduría. En Proverbios 30, leemos: “Hay cuatro seres pequeños en la tierra, que son más sabios que los sabios: las hormigas, seres débiles, que en verano preparan su provisión de alimentos; los tejones, seres sin vigor, que se hacen su guarida en las rocas; los saltamontes, que no tienen rey y avanzan todos juntos; las lagartijas, que se atrapan con la mano y viven en los palacios reales” (Pr 30,24-28).

Creo que hacia esta dirección ha de encaminarse la transformación del mundo de los pobres en cuanto a

dimensiones de la cotidianidad, la existencia humana en su integralidad y su complejidad, las economías y políticas alternativas, la alimentación saludable y sin los gemidos de dolor y sufrimiento de los seres vivos, el cuidado y el respeto por la Madre Tierra y la Creación y una espiritualidad más allá de las estrechas fronteras de las religiones y las iglesias.

Abandonar y superar el individualismo

El quinto núcleo de los desafíos se perfila en reconocer y abandonar el *individualismo* en que nos ha envuelto esta sociedad neoliberal, consumista, excluyente y competitiva que impone el mandato de “sálvese quien pueda”. En las décadas de los años 70 y 80, los pobres fortalecieron expresiones de comunidad muy significativas como fueron las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs) en Brasil (también en Colombia), los Círculos Bíblicos allí mismo, las Eclesiolas (Familias de Dios) en Panamá y Centroamérica, las *mingas* comunitarias, las juntas comunales, los sindicatos, las cooperativas y las acciones de *manos cambiadas*. Esa fuerza de lo comunitario potenció los movimientos de Comunidades Eclesiales de Base en el continente, el movimiento de la *Lectura Popular de la Biblia*, el *Movimiento de los Sin Tierra* (Brasil) y el movimiento cooperativo, por citar algunas de las muchas expresiones comunitarias que florecieron en muchos lados.

El individualismo se arraigó en esta lógica neoliberal y caímos en el debilitamiento de aquellas expresiones comunitarias, inspiradas en el Evangelio y en el testimonio de las primeras comunidades cristianas, para darle paso a la búsqueda del bienestar personal, llegando incluso hasta el punto de que muchas personas que abrazamos esa comunitariedad de la vida, sufrimos una metamorfosis, al migrar de aquella esencia espiritual, comprometida, liberadora y profética a los movimientos de autoayuda; con otras filosofías, otras búsquedas, otras energías cósmicas que opacaron la verdadera dialéctica conflictiva de la vida y de la historia. Leonardo Boff, hace apenas 2 años, escribió una lúcida página sobre esta realidad:

Por esta razón, en la actualidad existe una gran cantidad de experiencias espirituales de todo tipo, venidas del Oriente, de los pueblos autóctonos, de las tradiciones antiguas, como la céltica y otras. Se crea un “pastel” místico-espiritual que aliena más al ser humano, frente al desafío de buscar autónomamente un camino de autorrealización, que estimula su creatividad y su libertad (Boff, 2017, p. 27).

Y Boff, concluye advirtiendo sobre la literatura de autoayuda que terminó, en no pocos casos, ocupando el

lugar de la literatura de la *Teología Latinoamericana de la Liberación* de los años 70, 80 y parte de los 90:

Ha construido un mercado real con sus gurús y sus maestros espirituales. Es una literatura hecha de fragmentos de tradiciones espirituales y religiosas, de psicología profunda, de algunos elementos de la nueva cosmología y de las teorías de la comunicación, creando en lectores y lectoras la ilusión de la felicidad fácil, el éxito inmediato y la paz interior. Como son engaños, pues dejan de lado la condición real de la vida humana, con sus contradicciones y altibajos, ofreciendo remedios que son verdaderos placebos, simplemente acaban desilusionando a la gente o haciendo que se muevan de un libro de autoayuda a otro en un movimiento sin fin. Exime al ser humano de afrontar honradamente el desafío de la vida humana, siempre contradictoria y siempre necesitada de una síntesis que se construye desde adentro, trabajando seriamente con sus demonios y sus ángeles interiores, hasta alcanzar una relación adecuada con el mundo, con la naturaleza, con los demás, consigo mismo y con la Realidad Última que signifique realmente una paz verdadera (Boff, 2017, p. 27).

Resistir a la sociedad consumista

Un sexto núcleo de desafíos corre en la dirección de *resistir a la sociedad consumista*, que nos crea necesidades artificiales que nos ocupan y nos arrebatan el tiempo y los limitados ingresos económicos. El mercado global riega la propaganda hasta el último rincón del mundo, creando el imaginario de que la felicidad del ser humano está en el tener y tener cada vez más. Vivimos en la cultura de lo desechable, lo que hay que votar y reponer como sea. El puñado de ricos que multiplican diariamente sus ganancias según nos lo mostró Mauricio Cabrera, lo logran porque convencen a la mayoría de la población de que hay que consumir para ser alguien en la vida. Vivir para consumir sin medida se convirtió en una religión en los nuevos templos del mercado que describió José Saramago en la novela *la Caverna*: los centros comerciales. Ellos son hoy los nuevos templos religiosos del mercado y de la sociedad. Al mundo de los pobres ha de proponerse otra lógica del consumo en dirección de lo vital, lo humano y lo existencial; de la valoración de lo propio y de favorecer el autoconsumo de quienes todavía pueden tener un terreno para cultivar. El impulso de una dinámica activa de la solidaridad para el hallazgo de alternativas de vida diferentes a los pueblos más vulnerables.

La centralidad de la Palabra de Dios

El séptimo núcleo de desafíos apunta a la centralidad de la Palabra de Dios (la Biblia) como luz y fortaleza que revela a Yahvé como Dios de la justicia y defensor de los pobres e indefensos. La Biblia está poblada de manifestaciones de la acción de Dios a través de los profetas, de la sabiduría y de Jesús de Nazaret en la proclama: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos, a dar vista a los ciegos, a liberar a los oprimidos y a proclamar un año de gracia del Señor” (Lc 4,14-19). Y uno de los episodios más dramáticos en que se puede ver una denuncia profética de un siervo (esclavo) contra un amo o un señor, algo fuera de lo común en la época, lo leemos en la parábola de los talentos: “Señor, sé que eres hombre duro, que cosechas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; tuve miedo y escondí tu talento en tierra; aquí tienes lo tuyo” (Mt 25,24-25). Hay el desafío de leer e interpretar críticamente esos textos bíblicos, para desatar sus dinamismos y potencialidades liberadoras, porque son verdaderos cocos, como este símbolo que he traído.

Educación en perspectiva humana, ética y liberadora

Detengámonos ahora en el octavo núcleo de desafíos, muy en tónica con la temática de este Congreso *Más allá del aula*. Se trata de la educación, mejor de una perspectiva de educación en valores humanos, éticos y cristianos, la cual va desapareciendo en el mundo y en las sociedades actuales. Hace unos tres años que estuvo Martha Nussbaum, filósofa norteamericana, en la Universidad de Antioquia y habló de la crisis de la educación en el mundo. Dijo que las humanidades y las artes están desapareciendo de las universidades y los centros de educación, para darle paso a las ingenierías y las carreras tecnológicas, las cuales generan mucho lucro. Por ello advierte, en el caso de continuar esto, “las naciones de todo el mundo pronto estarán produciendo generaciones de máquinas útiles, en lugar de ciudadanos completos que puedan pensar por sí mismos, criticar la tradición y entender el significado de los sufrimientos y logros de otra persona”. Creo que estas palabras de Nussbaum nos pueden provocar a impulsar la educación y formación de la conciencia crítica y el pensamiento crítico:

Si no insistimos en la importancia crucial de las humanidades y las artes, éstas se desplomarán, porque no generan dinero. Sólo hacen algo que es mucho más valioso que eso, hacen un mundo en el que vale la pena vivir, las personas que son capaces de ver a otros seres humanos como personas llenas, con pensamientos y sentimientos pro-

pios que merecen respeto y simpatía, y naciones que son capaces de superar el miedo y la sospecha en favor del debate comprensivo y motivado (Nussbaum, El Heraldo, 2015).

Articulación en las diversidades y complejidades

En noveno lugar deseo referirme al núcleo de desafíos en cuanto la articulación de las diversidades y complejidades del mundo de los pobres, atravesado por las dimensiones de subjetividades (teologías contextuales y hermenéuticas específicas), espiritualidades, interculturalidades e interreligiosidades, donde se condensan hoy grandes exclusiones, desigualdades, opresiones, empobrecimientos, migraciones y violencias que niegan y ofenden la dignidad humana. Son desafíos que se proyectan en dirección del ecumenismo y el macroecumenismo.

La Madre Tierra como la Gran Pobre

Por último, este décimo núcleo de desafíos vinculado con la Madre Tierra como la Gran Pobre de estos tiempos, sobre la que ha recaído lo siguiente en palabras de Leonardo Boff: “La Tierra ha sido descubierta como el gran pobre, Tierra crucificada que grita por resurrección... Si no liberamos a la Tierra eliminamos la base real para cualquier otro tipo de liberación”. Esto nos conmueve profundamente. Boff lo reitera: “Para todos quedó claro que la misma lógica que explota al trabajador, a las clases y a los países, explota también a la Madre Tierra” (Boff, 2014, pp. 186-187).



Referencias

- Boff, L. (2017). *La irrupción del Espíritu en la evolución y en la historia*. Madrid: Editorial Trotta.
- Boff, L. (2014). *La Gran Transformación en la Economía y la Ecología*. Madrid: Editorial Nueva Utopía.
- Boff, L. (1983). *La vida más allá de la muerte* (4ª. ed.). Bogotá: CLAR.
- Cabrera Galvis, Mauricio. (2019, 11 de febrero) Se desbordó la desigualdad. *Portafolio*. Recuperado de <https://www.portafolio.co/opinion/mauricio-cabrera-galvis>.
- Carrasquilla, F. *Escuchemos a los Pobres*. Quito: Editorial "Tierra Nueva" – Vicaría Sur de Quito.
- Duzán, M. J. (2019). ¿Y Colombia qué? *Revista Semana*. Recuperado de: <https://www.semana.com/opinion/articulo/ivan-duque-se-indigna-mas-por-la-situacion-en-venezuela-que-la-de-colombia-por-maria-jimena-duzan/603556>
- Fundación Amerindia. (1992). *Vida, clamor y esperanza: aportes desde América Latina*. Bogotá: Ediciones Paulinas.
- López, R. (1991). La liberación de los oprimidos, ideal y práctica sapiencial. *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, (9), pp. 7-20.
- Santa Ana, J. (1992). *Los pobres y el nuevo sistema económico mundial*. Bogotá: Ediciones Paulinas.
- Santa Ana, J. (1985). *El desafío de los pobres a la Iglesia* (2ª. ed.). San José (Costa Rica): DEI-EDUCA.
- Nussbaum, M. (2015, 13 de diciembre). El duro discurso de Martha Nussbaum sobre el futuro de la educación mundial. *El Heraldo*. Recuperado de <https://www.elheraldo.co/educacion/el-duro-discurso-de-martha-nussbaum-sobre-el-futuro-de-la-educacion-mundial-233416>

